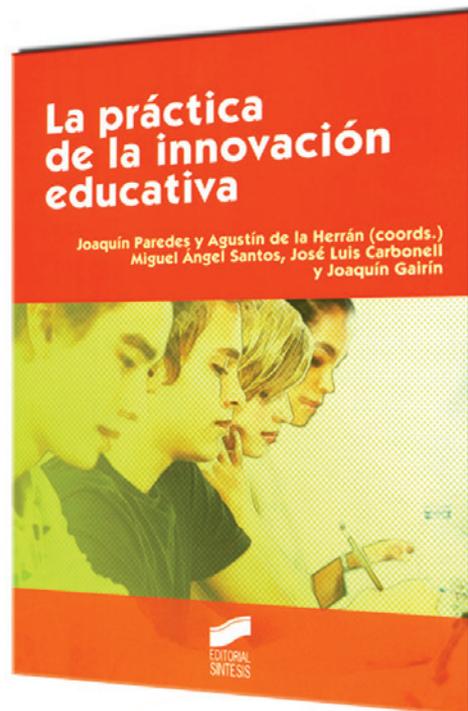


LIBROS

Tomás Pedroso Herrera ▼

Este libro, según se señala en su presentación, aparece en el momento en que se difunde un manifiesto pedagógico llamado «No es verdad» mediante el que un grupo de profesores de todos los niveles educativos que se reconocen bajo las siglas IRES (Innovación y Renovación Escolar) exponen cómo la idea que de la educación tienen los ciudadanos y los medios de comunicación no se ajusta a la verdad. Según estos profesores, el modelo educativo actualmente vigente tiene una serie de intereses en contra que persiguen dismantelar lo público y acabar con la innovación educativa para volver a la mera instrucción y, tal vez, al adoctrinamiento. Para evitar esto es necesario recurrir a la metodología de la investigación en la escuela, convirtiendo el proceso de enseñanza-aprendizaje en una práctica continua sustentada en la realidad. En esta obra se recogen dieciocho artículos que se agrupan en cinco partes temáticamente bien diferenciadas, aunque todas las aportaciones pretenden reflexionar sobre los espacios de libertad que suponen las innovaciones pedagógicas. En la primera parte «Los docentes innovadores investigan y defienden la escuela innovadora» aparecen tres artículos en los que se incide en la idea de que la escuela debe afrontar el cambio para acercarse a la realidad en la que está inmersa. Para conseguir este cambio deben seguirse determinadas estrategias (Cambio y mejora. La innovación en el aula, equipo de profesores y centro), se debe reflexionar sobre la figura del director de centro y convertirlo en el integrador de todos los intereses de la institución educativa (Equipos directivos e innovación) y, por último, hay que formar convenientemente a los profesores (La formación inicial de los profesionales de la enseñanza). La segunda parte del libro (Una escuela

innovadora resuelve sus problemas y retos del día a día) incluye reflexiones sobre la atención a la diversidad y a la convivencia (La atención a la diversidad y la mejora de la convivencia multi-intercultural), sobre el modelo inclusivo, esto es, sobre el conjunto de medidas que evitan la discriminación y que compensan las diferencias sociales (El modelo inclusivo: política y programas en España) y sobre la violencia escolar y la resolución de conflictos desde planteamientos colaborativos (Prevención de la violencia escolar y Resolución de conflictos en los centros de Secundaria desde una perspectiva innovadora). La tercera parte aparece bajo el epígrafe «Una escuela innovadora trabaja centros de interés innovadores» y en ella se ofrecen a los profesores técnicas para mejorar la comunicación y la creatividad, para evitar los prejuicios y para potenciar la autoafirmación, la confianza y la colaboración (Técnicas didácticas en la práctica de la creatividad formativa); se incluyen en esta parte ideas para facilitar la relación entre la familia y la escuela (La educación como tarea compartida entre familia y escuela) y reflexiones sobre el hecho de que la escuela, antes de enseñar, debe aprender para lograr su objetivo de contribuir a la mejora de la sociedad (La escuela que aprende. Retos, dificultades y esperanzas). La cuarta parte (Una escuela innovadora trabaja en lo no formal y en lo formal) trata de la educación ambiental (Las escuelas con práctica de educación ambiental), sobre la necesidad de poner en práctica la enseñanza no formal a lo largo de toda la vida, sirviéndose de las nuevas tecnologías (Innovación de los procesos de comunicación a lo largo de la vida) y sobre las técnicas de enseñanza basadas en la exposición, la participación y la cooperación (Técnicas de enseñanza basadas en la exposición y en la participación, y Técnicas de enseñanza basadas en la cooperación). Para finalizar, y bajo el título de «Una escuela innovadora reconstruye a diario la Didáctica», se incluyen artículos como «Materiales para la innovación educativa dentro y fuera del aula», en el que se reflexiona sobre el uso de las TIC y de la Web 2.0; también aparece aquí «El proyecto de evaluación de las innovaciones educativas», donde se anima a evaluar no sólo al alumno sino a la propia escuela.



La práctica de la innovación educativa; Joaquín Paredes y Agustín de la Herrán (Coords.); Madrid, Síntesis, 2009; 390 páginas